



M. A. S.

Durante la marcha todo ha discurrido con normalidad, sin cortes de tráfico ni altercados.



Una bella panorámica de la marcha de los agricultores hacia Madrid.



M. A. S.

La nieve y el frío no han sido obstáculo para que los agricultores siguieran su camino.



Una monja encabeza la marcha procedente de Tembleque.

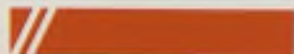
Ocaña destacaba alguna mujer con aspecto de rica terrateniente, vestida a la última en moda de caza. Su aspecto contrastaba notablemente con el de la mayoría de los agricultores concentrados.

La semana pasada se había anunciado que la etapa entre Tembleque y Ocaña iba a llevar a San Isidro en procesión a modo de rogativa contra la sequía. Al final San Isidro no salió, entre otras cosas porque la etapa iba a discurrir en algunos tramos en autobús e iba a ser muy complicado andar con el santo arriba y abajo. San Isidro no acompañó a los agricultores, pero en la cabeza de ese mismo tramo sí iba una religiosa, sor Herme, una monja burgalesa hija de agricultores y afincada en La Guardia, que dice sentir muy de cerca toda la problemática del campo.

La escasa politización de las movilizaciones que han protagonizado los agricultores queda de manifiesto con el hecho de que ayuntamientos de diversos partidos políticos hayan aprobado escritos de solidaridad con la *marcha verde*. En la provincia de Toledo es el caso del ayuntamiento socialista de Sonseca y del popular de Valmojado.

●●● PUERTO LÁPICE-MADRIDEJOS

Como hombres curtidos por las inclemencias, los campesinos de la región aguantaron estoicamente la nieve, el frío y la caminata durante las jornadas de la *marcha verde*. Para ellos, ajenos a los intereses políticos, discrepancias entre organizaciones sindicales agrarias y otras polémicas, la verdadera causa por la que em-



Las subvenciones no motivan ni ilusionan a los agricultores, que las califican como un tentempié.

prendían el camino era luchar para poder seguir ganándose el pan trabajando en el campo. En el recorrido Puerto Lápice-Madrirdejos, que hicieron unos 2.000 agricultores según los mismos participantes calcularon, Andrés, un agricultor de Tomelloso, argumentaba así su

participación en la *marcha verde*: «Reivindicamos lo que creemos justo. El campo está totalmente discriminado. Nos están tirando por tierra los productos.» Otro paisano que había recorrido toda la jornada aseguraba tener una sola razón para participar: el prosequir. «Por alcanzar un precio justo para los productos y sobre todo por prosequir, porque no renunciamos a nuestro trabajo. Estamos como un equipo de tercera regional, los que van a jugar a las eras y no va a verlos nadie. Tenemos derecho a trabajar y a que prosigan nuestros hijos. Que haya un porvenir en el campo, es muy justo. No estamos politizados, como dicen las altas autoridades. No queremos abandonar nuestro campo, que lo hemos ganado con el sudor de nuestra frente porque no sabemos de vacaciones, sólo de trabajo: arate, cavate y en